

Domingo 02.02.20  
LA VERDAD

# De la supervivencia a la cronificación del cáncer



Mantener la enfermedad a raya, aunque en muchos casos no sea posible la curación, es uno de los grandes retos de la ciencia. En lo que va de siglo se han ido ganando años de vida, incluso en algunos tumores metastásicos

JAVIER PÉREZ PARRA



jparral@laverdad.es

**H**asta hace apenas dos décadas, más de la mitad de los hombres diagnosticados de un tumor fallecían en un plazo no superior a cinco años. Las expectativas ante un cáncer de pulmón –el segundo más prevalente en varones– eran pésimas: la mayoría de pacientes no lograba sobrevivir ni siquiera un año. En las mujeres, el panorama era algo menos desalentador gracias sobre todo al mejor pronóstico de muchos tumores de mama. Pero en otros cánceres, el balance era igualmente negativo.

Veinte años después, no puede decirse que la situación haya dado un vuelco, pero sí hay algunos avances significativos y, sobre todo, la ciencia parece haber encontrado nuevos caminos especialmente prometedores. Los datos del Registro Regional del Cáncer permiten visualizar la evolución. Entre la década de los noventa y el año 2010, la supervivencia a los cinco años del diagnóstico pasó en Murcia, en el caso de las mujeres, del 53,5% al 61,4%. Es decir, más de seis de cada diez pacientes siguen vivas después de ese plazo, un porcentaje que además es muy superior en según qué tumores: en mama, la supervivencia a cinco años alcanza ya al 86,6% de las diagnosticadas. En hombres, la supervivencia sigue siendo menor, pero la mejora es más significativa, ya que se ha pasado de solo un 43% de pacientes vivos a los cinco años al 53,7%, lo que representa un incremento de casi once puntos.

«La supervivencia global es diez puntos más elevada en 2000-2010 en relación a 1990-1999. Este resultado implica que un 10% de personas que han padecido cáncer en la primera década del 2000 habría fallecido a los cinco años del diagnóstico si el cáncer se le hubiese diagnosticado en la década de los noventa», subraya María Dolores Chirilaque, jefa del servicio de Epidemiología de la Consejería de Salud, en un reciente estudio en el que analiza los datos recogidos en el Registro Regional del Cáncer.

Chirilaque resume de forma muy gráfica lo que implica esta evolución: de las 32.500 personas diagnosticadas entre 2000 y 2010 que

superaron al menos los cinco años de supervivencia, 5.700 habrían fallecido antes de ese plazo si hubiesen padecido la enfermedad una década antes.

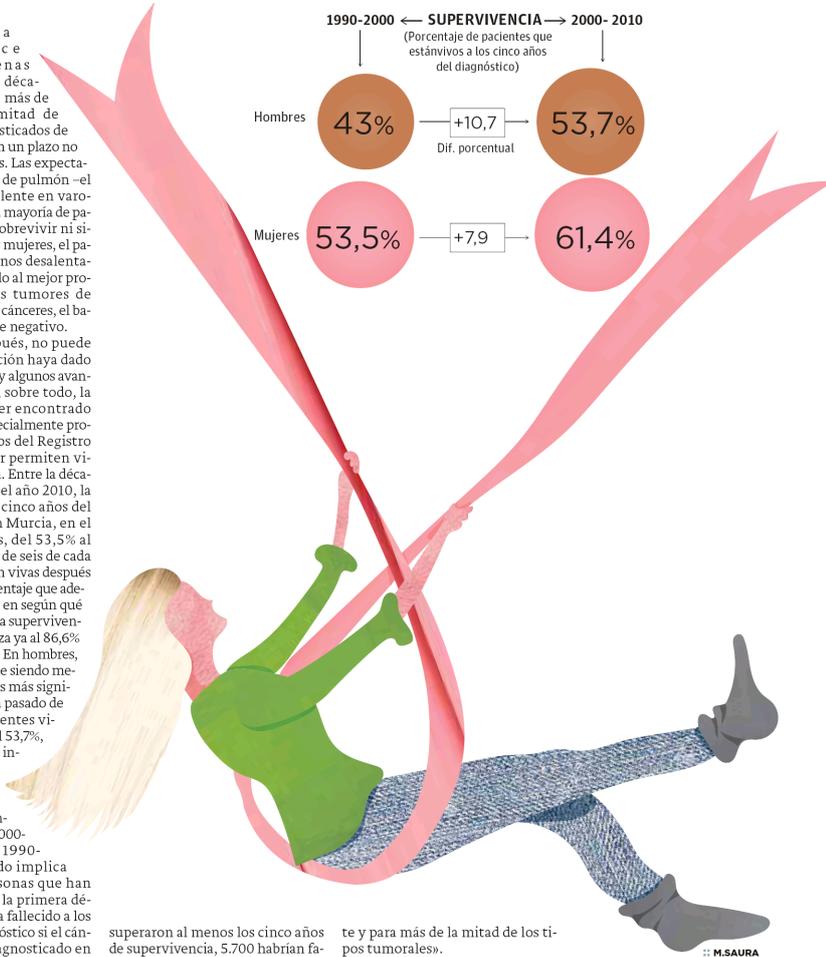
Las cifras de la Región son muy similares a las de España y, en general, a las de cualquier otro país desarrollado. La semana pasada, la Red Española de Registros de Cáncer (Redecan) publicó un amplio informe en el que destaca que la supervivencia mejora «globalmen-

te y para más de la mitad de los tipos tumorales».

### Interpretar con cautela

En cualquier caso, los expertos recuerdan que las cifras totales hay que interpretarlas con mucha cautela, porque en cada tipo de cáncer los pronósticos son absolutamente dispares. Incluso las expectativas de unos pacientes y otros son completamente diferentes en función de la composición molecular del tumor. Por

eso, al final, lo más importante para el enfermo es la información que recibe en la consulta. En pulmón, por ejemplo, las tasas de supervivencia siguen siendo en general bajas, pero algunos grupos de pacientes presentan subtipos tumorales para los que ya hay opciones terapéuticas que mejoran significativamente tanto la calidad como las expectativas de vida.



«Desde 2006 hay tratamientos dirigidos a algunas alteraciones moleculares específicas que presentan, aproximadamente, entre un 15% y un 20% de los pacientes. Si antes el pronóstico era de nueve a doce meses para estas personas, ahora esa supervivencia se triplica con un gran avance en calidad de vida», destaca José Antonio Macías, oncólogo del Morales Meseguer. Pero a estos fármacos dirigidos se une la inmunoterapia, que llegó en 2016 y que permite supervivencias todavía más largas –de nuevo, dependiendo del tipo de tumor– a algunos enfermos de pulmón.

De acuerdo a los datos del Registro Regional del Cáncer, los mayores aumentos en supervivencia se registran en leucemia mieloide crónica, mieloma, cáncer de cervix, recto, mama, vesícula biliar y linfoma no Hodgkin. En próstata, las tasas se disparan, pero este tumor es un caso aparte. El sobrediagnóstico por los cribados masivos con análisis de PSA, cada vez más cuestionados, ha llevado a engordar la estadística con pacientes que en realidad podrían convivir durante años con el cáncer sin que diese la cara ni pusiese en riesgo sus vidas. El aumento de la supervivencia en próstata puede ser fruto del adelanto en el diagnóstico, «y no estar produciéndose una disminución en la mortalidad», resume María Dolores Chirilaque en su informe.

Algunas voces creen que este sesgo está presente también en el cáncer de mama, por el programa de mamografías, y cuestionan que el aumento global de la supervivencia de los pacientes de cáncer sea reflejo de una mejora tan significativa como